



Por Francisco
J. DE URCI

XVI. Rivalidad interna entre la E.T.A. V y la E.T.A. VI

Según datos contrastados de mediados de año 1971), la E.T.A. VI, cuenta con el siguiente número de activistas. En Guipúzcoa unos cien, distribuidos en taldes o grupos (células) en el Goyarri, Tolosa, San Sebastián, Eibar, Oñate, Vergara y Mondragón, donde llegó a existir un censo de treinta. En Alava la influencia fue escasa. Se detectaron sólo unos veinte. Navarra contaba con unos cuarenta distribuidos entre Pamplona, Leiza, Barranca-Burunda y la comarca del Bidasoa. Y por último Vizcaya, después de las detenciones de marzo, había quedado completamente limpia. Los nuevos cuadros de la E.T.A. VI demostraron ante todo cierta incapacidad por falta de base real. Sostuvieron en principio su estrategia de participación con la vana pretensión de unir Euzkadi Sur con Euzkadi Norte, pero faltos de experiencia y capacidad para intrigas de tal magnitud, lo

mismo que les había acaecido para las campañas de agitación durante el proceso 31/69, tuvieron que decidirse cada vez más estrechamente por una aproximación al comunismo. De nuevo quedó demostrado que la política de la E.T.A. era pendular y llena de contradicciones. Faltos de un verdadero fundamento ideológico, a la hora de definirse, la duda presidía sus determinaciones. Alardearon de marxismo-leninismo y de lucha por el proletariado, pero nada hay más lejos de esta segunda aseveración. Lo único que parece demostrado si se analizan sus publicaciones, es su sentido internacionalista, lo que les acusa por consiguiente de una carencia absoluta de línea política concreta. Así en el "Berriak" del veintisiete de enero de 1971, puede leerse: "Para nosotros el grupo expulsado democráticamente de la VI Asamblea (y que sigue firmando sin embargo con el nombre de

E.T.A.) no son ni elementos de derechas ni traidores a la lucha nacional vasca. Son nacionalistas vascos, cuyo objetivo es la separación y la formación de un estado vasco independiente... Como patriotas socialistas estamos por la unión con ellos, para todas aquellas cosas concretas que supongan un avance hasta la destrucción total del estado franquista y la liberación del pueblo vasco".

RELANZAMIENTO DEL "BRUNISMO"

Si pretendemos analizar su actividad dentro del "marco político", no ha dado al respecto orientación alguna que diga a los etarras lo que han de hacer y cómo han de desenvolverse. No hay estudio previo de las zonas, de ahí que impere el confusionismo. Los "marxis-

tas-leninistas" de la E.T.A. VI, caen así en abierta controversia. Cuando reconocen que proceden de la pequeña burguesía y carecen por incapacidad de asimilación, para trazarse una línea de acción revolucionaria. Ante tal expectativa la contrarreplica de los que se tienen por verdaderos revolucionarios, es criticarles y censurar su radicalización para persuadirles de que ni son ni serán "la vanguardia del proletariado". Por ello la labor de ciertos grupos con relación a la E.T.A. VI, se centrará en criticarla y confundirla, hasta conseguir fisuras.

En efecto unidos a la nada brillante "estrategia política" que tras la reorganización de enero-febrero de 1971 quisieron cristalizar a las continuadas discordias ideológicas a causa de la heterogeneidad de sus cuadros, hace que en el mes de septiembre, se produzca ya la primera escisión. Un reducido grupo encabezado por Jesús María Larena Rodríguez (a) "Israel", mantiene que el porvenir de la E.T.A. VI, está cuando exista una proyección hacia el trotskismo. Este grupo pasó a denominarse "El Bloque". Se les unen masivamente las "Células Rojas" y algunos elementos disidentes de "Saioak". "El Bloque" recibió despectivamente de sus antiguos amigos el apelativo de los "Trotskos". Tuvieron como órgano de difusión "Barnu-Runtz". Tras un largo período de crisis, la E.T.A. VI al iniciar sus B.T. y hacer un B.T.A. (Pequeña Asamblea Ampliada), se produjo la escisión que hemos consignado. Su característica más saliente no era otra que la desviación de una ruptura doctrinal con el nacionalismo vasco. En fin de cuentas de donde procedían muchos militantes en su fase avanzada (E.G.I.). Constataron que habían sido sumergidos en un vacío político. Las repetidas tentativas para llevar a la E.T.A. al seno del marxismo (socialismo) conducían, inevitablemente, a las escisiones. Las tareas de E.T.A. VI fueron fundamentalmente además, las de estudiar las causas de las "caídas" y de los reagrupamientos.

Entre las sucesivas peticiones que venía haciendo el grupo "Saioak" le sitúan a un nivel de crítica ideológica de factura marxista-leninista pura. Su actividad queda circunscrita a una labor teórica de propaganda, irradiada desde Bélgica, país donde se han establecido en torno a "Bruno", los más conspicuos de la fracción. Escubi Larraz, estrechamente identificado con la publicación referida, impulsa el resurgimiento del "brunismo" en su categoría de líder absoluto a la vez que, apartado de toda acción violenta, reanuda y concluye sus estudios de medicina. "Bruno", educado en su niñez en el Colegio de los Jesuitas de Pamplona, hijo del médico de Leiza, a través de "Saioak" critica tanto el nacionalismo vasco como todo el ideario de la E.T.A. V, tanto con anterioridad, como con posterioridad a la primera fase de la VI Asamblea. Sus objetivos son los de radicalizar a los activistas todavía ligados al nacionalismo y que, no han tomado posiciones abiertamente decididas en sentido revolucionario, al servicio del proletariado.

Durante el otoño de 1971, se realiza la fusión de "brunistas" y "trotskos", aunque dicha fusión, no fue del agrado de todos los seguidores de "Bruno". Ello trajo en consecuencia se suscitasen los latentes problemas del interior y el exterior, con la separación, por cuestiones de "puntos de vista" de algunos militantes. Esta rama resultante adoptó el nombre un tanto complicado y pintoresco de "Celtas/4 Rojillos" o "Celtas/4R". "Saioak" convertido en portavoz del marxismo-leninismo "puro", no desarrollaba ninguna praxis revolucionaria de acción directa, ni política dentro de la lucha de clases. Su trabajo como grupo, queda supeditado a la lucha ideológica propugnando la internacionalización, advirtiendo desde el principio que tanto Marx como Lenin, "siempre han considerado la lucha ideológica como un nivel necesario a tener en cuenta". En cuanto al subjetivismo, creen ser una organización revolucionaria, lo cual es un error, ya que sólo se dedican —aunque fugazmente— a la crítica teórica. Con el fin de salir al paso de la confusión imperante en que se encuentran, los elementos recién captados pensaron en la potenciación de los Batzaratz (comités) de los distintos sectores laborales y profesionales, preferentemente a nivel de barrio, debido a la valoración popular que la E.T.A. VI, quería dar a sus pretendidas metas, faltas de fundamento, ya que la "jaula" —incluidas todas sus tendencias— no pasa de ser una organización pequeño-burguesa, sin base popular, mediaticada por un comunismo disolvente, al servicio de Moscú o Pekín, según se terció.

LA E.T.A. V BUSCA ADHESIONES

Tras algún tiempo de inactividad, la E.T.A. V, prepara un golpe importante. Dos comandos ilegales capitaneados por "Txomin" e integrados por Pérez Revilla, Múgica Arregui, Lujúa Gorostiola, Garalde Bedialauneta, Pedro Fernández Trincado y algún otro más, reciben la orden de perpetrar un atraco en la sucursal del Banco Guipuzcoano de Derio, establecimiento que ya había sido saqueado el diecisiete de julio de 1970. El veintitrés de julio (1971), alquilan un coche sin conductor en la casa "Rocas" de San Sebastián y bajo

nombre falso, hecho que había sido denunciado el dos de agosto. Sobre las diez y media de la mañana del día siguiente, cuando en el interior de la sucursal se encontraban algunos clientes dos activistas se situaban detrás del público; poco después un tercero que tomaba posiciones y a continuación otros dos más, de tal forma que dominaban todo el local y oficinas. Súbitamente "Txomin" sacando su metralleta a la vez que los demás amenazaban con sus pistolas al grito de: "Esto lo hacemos por Euzkadi", atemorizan a público y empleados a los que conducen a los servicios. A continuación conminan al cajero quien no tiene otra alternativa que abrir la caja de la que se llevan la totalidad del dinero existente en billetes más dos saquitos de monedas. El total de lo expoliado ascendió a 3.552.000 pesetas. De momento sólo pudo hallarse en el curso de la investigación uno de los coches, un Seat-1430 negro, matrícula de Barcelona, aunque falsa, que había sido abandonado en la calle Arabella de San Sebastián.

Pedro Fernández Trincado (a) "Vizcaya", soltero, transportista natural de Bilbao había sido el conductor de uno de los coches utilizados para la recogida de armas y dinero, participando también en el "transporte" de los autores al exterior, hecho que pudo comprobarse al ser detenido, días después del secuestro de Lorenzo Zabala, en enero de 1972. Los atracadores habían dormido en casa del legal Joaquín Azaola, casado, técnico industrial y con domicilio en Bilbao. Este colaborador pertenecía a la "jaula" desde 1969, aunque muchos años antes estuvo relacionado con actividades subversivas en las que le implicó su cuñado. En principio estuvo conectado con elementos del P.N.V., en el exilio. Aunque hubieron estado en su domicilio la víspera del atraco, hasta nueve activistas, sólo pernoctaron tres, volviendo para "enchoparse" en unión de Pérez Revilla, seguidamente minutos después. En el domicilio citado Tomás Pérez Revilla, había confeccionado un croquis para la preparación del atraco, debido a que la orden inicial, traída del exterior, era la de efectuarlo en un Banco de Beasain, "cambiando de objetivo" a última hora.

Tomás Pérez Revilla (a) "Tomás" y "Hueso", nacido en Bilbao en diecisiete de diciembre de 1937, contaba ya con un largo historial delictivo. De profesión pintor de brocha gorda y empapelador, antes de convertirse en "patriota vasco", había sido ratero vulgar. Tomó parte hasta entonces, entre otros muchos, en el atraco a La Naval de Sestao (Astilleros Españoles S.A.) en treinta de julio de 1970 y en el del Banco Guipuzcoano de Derio del mismo año ya referido.

Nuevo atraco con similares características sirviéndose además de dos coches robados, perpetrar a las ocho de la mañana del día treinta de septiembre en la sucursal del Banco de Vergara, donde logran apoderarse de 2.695.928 pesetas. Tampoco acompañó la suerte en la investigación. Por el momento, sólo fue hallado uno de los coches sustraído en San Sebastián a una vecina de Tolosa. El vehículo fue localizado en la estación de Ormaitegui. En cuanto a sabotajes merecen recordarse la colocación de un artefacto explosivo en la Casa del Movimiento de Eibar; sendos petardos al Monumento de los Caídos en la Guerra de Liberación de Villafranca de Ordicia y otro artefacto más, en la parte posterior del Ayuntamiento de Eibar.

A la mayor actividad terrorista, la acción policial es más intensa y aunque el Frente Militar, había estructurado su "organización doble", ésta no le da los resultados que esperaba. Los desmantelamientos se suceden y las "caídas" abundan. La E.T.A. V, orienta sus relaciones amistosas, hacia dos organizaciones, con las que se siente vinculada. Sólo busca un robustecimiento de sus cuadros. Hacia el mes de noviembre Mendizábal Benito (a) "Txikia", inicia estrechos contactos con el dirigente de E.G.I., José Ignacio Múgica Arregui que ya había tomado parte con los ilegales de la E.T.A. V "a título personal" en varias depredaciones.

Múgica Arregui apodado "Esquerra" "Urtain", "Zurdo", "Roberto", "Bigotes" y "Julen", era natural de San Sebastián, donde había nacido en cinco de agosto de 1945. Como dirigente de E.G.I., se había dedicado a la confección y distribución de propaganda separatista y al proselitismo para engrosar su propia organización. En agosto mantuvo contactos con elementos afines en el bar "Katia" de Vitoria, donde tenía su lugar para las citas. "Esquerra" era audaz y con verdadera "vocación de terrorista". Dirigía personalmente la fracción avanzada de E.G.I., conocida por E.G.I. Batasuna, colaboradora de la E.T.A. V, con quien cada vez sentía-se más identificado. "Esquerra" no propone, sino que ordena a los de su organización la integración en la E.T.A. V. "El que no se pase a E.T.A. —les dice— se las verá conmigo. Le doy dos tiros". Ante tales argumentos, todos decidieron obedecer. Sin embargo la verdadera "fusión", no se realiza hasta la primavera de 1972, con la operación "Aintzina".

Para ello se acuerda (marzo) una Asamblea un tanto borrascosa. Los de E.G.I., aunque últimamente llegados al seno de la "jaula", imponen ciertas

• Los nuevos cuadros de la E.T.A. VI, demostraron ante todo cierta incapacidad por falta de base real

• "El porvenir de la E.T.A. VI, está en su proyección hacia el trotskismo" ("Israel")

• "El Frente Nacional Vasco debe ser el instrumento único de la lucha por la liberación"

condiciones para integrarse en la E.T.A. V, mientras que el F.M., exigía su incorporación sin condiciones ni pretensiones. Otro canal de atracción hacia la E.T.A. V, lo proporciona la organización Enbata, de interés, por la ayuda que aportarían en el exterior. Enbata celebra una asamblea y adopta una serie de normas de actuación a desarrollar en su campaña denominada "Estrategia del Movimiento Enbata". Las conclusiones a que llegan y que, resumimos a continuación, resultaron coincidentes con las defendidas por el F.M. de la E.T.A. V.

Estas fueron:

- Dar prioridad a la lucha por la liberación nacional vasca y en una segunda etapa se realizará la revolución social.
- La lucha no debe llevarse a cabo sólo por la clase obrera sino también por la pequeña burguesía, aunque preponderando la influencia obrera y campesina.
- Los enemigos principales del movimiento Enbata son los Estados español y francés. La alta burguesía vasca especialmente la vizcaína es aliada especial de los estados opresores.
- La reunificación de los territorios vascos hispano-franceses puede resultar favorecida por la construcción europea. Enbata ha sido creada por los vascos del norte para resolver el problema de dicha zona de Euzkadi.
- El movimiento para la liberación sólo puede unirse a otros movimientos vascos. El Frente Nacional Vasco debe ser el instrumento único de la lucha por la liberación.

OLEADA TERRORISTA A CARGO DEL FRENTE MILITAR

La unión de la E.T.A. V con Enbata se produce hacia finales de 1971 o principios de 1972. Mientras tanto entre E.G.I. Batasuna y el F.M. de la E.T.A. V, no hay acuerdo. A "Esquerra" le desertan algunos miembros, aunque la parte más numerosa encabezada por el mismo, terminará por integrarse en la E.T.A. V, y con el tiempo "Esquerra", a la "caída" de "Txikia", se alzaría con la jefatura del F.M.

Con el fin de demostrar su capacidad como elemento terrorista ante los que se le han escindido para continuar en la "línea prudente" propugnada por el P.N.V., —recordemos que E.G.I. es la rama juvenil del histórico P.N.V. y E.G.I. Batasuna, su fracción avanzada—, "Esquerra" al frente de un comando y provisto de explosivo plástico realiza un atentado el diecinueve de noviembre contra la Delegación Provincial de Sindicatos de Vitoria. Sobre las diez y cuarto de la noche tiene lugar la explosión. Resulta seriamente afectada la primera planta, donde había sido colocado el artefacto, produciendo un boquete de grandes dimensiones y destruyendo parte de las dependencias de la Cámara Sindical Agraria. Por efecto de la onda explosiva, un ascensor quedó empotrado en la pared y se destruyeron además todos los cristales del edificio. Afortunadamente no hubo desgracias personales. El veintiocho de noviembre un comando reforzado, mandado por "Txomin" e integrado por "Ondarru" (o "Mamarru"), "Tomás" "Txempelar" y "Fangio", deciden llevar a cabo una represalia contra la boutique "Gurruchaga", sita en la calle Carlos I, número doce, de San Sebastián. "Mamarru" elemento en exceso peligroso, presume entre los demás de "pasar la vida en Francia tomando chiquitos, para cuando sea necesario dar el pecho". Los cócteles "Molotov" para incendiar la tienda fueron preparados precisamente por "Mamarru" en el domicilio de "Txafu" coordinador general legal de la E.T.A. V. Sobre las once de la noche aprovechando lo avanzado de la hora sirviéndose de dos

coches robados, lanzan desde cada uno, sendos cócteles que tras romper el cristal del escaparate provocan un violento fuego que destruye el comercio. Las pérdidas se valoran en millón y medio de pesetas y los bomberos tardaron un par de horas en sofocar el incendio. El propietario de filiación falangista, excombatiente de la Cruzada y colaborador de la fuerza pública fue además amenazado con unas octavillas, arrojadas desde el segundo coche.

Las represalias despiadadas se suceden. El diez de diciembre un comando integrado por "Argala", "Mikel", "Mamarru", "Tomás", "Esquerra" y algún otro, apoyados por otro comando legal, incendian el caserío-merendero "Joangoarena" en las proximidades del barrio Xoxoca, del término municipal de Urnieta. Los cócteles habían sido preparados en casa de "Txafin" de nombre José Miguel Beñarán Ordeñana nacido en siete de marzo de 1949, en Arrigorriaga, provincia de Vizcaya, liberado desde septiembre de 1970, era un sujeto extremadamente peligroso. Aficionado a escribir pronto se le conceptuó como uno de los "nuevos intelectuales" de la "jaula". En cuanto a José Miguel Lujúa Gorostiola (a) "Mikel", nacido en Bilbao en veinticinco de julio de 1946, liberado en el mes de abril, era otro activista destacado. Serían aproximadamente las once de la mañana cuando tres de estos desalmados irrumpieron en el bar propiedad de José María Recondo Iribar. Se acerca ron al mostrador para realizar una consumición y pasados unos minutos, sacaron al exterior sus armas, metralletas y pistolas encañonando a los clientes que, en número de tres había en el merendero. Atados con esparadrapos los sentaron en un banco. Luego cortaron el hilo telefónico, rociaron con gasolina el suelo y bodega y una vez sacados los clientes fuera de la casa le prendieron fuego. Seguidamente huyeron en un coche. Al propietario le hicieron saber que la represalia estuvo motivada; "por ser un chivato de la policía y tener una emisora clandestina en su casa". Los daños materiales fueron tasados en un millón de pesetas.

Cuatro días después del anterior vandalismo "Tomás", José Ramón Aizcorreta (a) "Josechu" y "Mikel", se presentan en la perfumería propiedad del alcalde de Ondárroa Miguel Angel Arizabalaga riegan con abundante gasolina la tienda y le prenden fuego con dos cócteles "Molotov". El vandalismo tiene lugar hacia las cinco de la tarde. A

causa de las llamas el incendio se extendió a las dependencias municipales paredaños con la perfumería. Los bomberos invirtieron casi tres horas en extinguir el fuego. Un súbdito italiano y una señorita profesora de estética que se hallaban en el local, sufrieron quemaduras. Los daños fueron tasados en dos millones de pesetas. Los terroristas huyeron en un coche que, había sido robado días antes en Zaráuz. Al igual que el atentado a la boutique "Gurruchaga", lanzaron propaganda reivindicando la salvajada y amenazando con otras nuevas.

Sin embargo el golpe más espectacular es el que se produce el día treinta de diciembre sobre las nueve y media de la mañana, en el Banco Guipuzcoano de Beasain. Ocho activistas de la E.T.A. V, entre los que se encuentran "Txomin", "Tomás" y "Vizcaya", consiguen apoderarse por la fuerza de sus armas de 10.270.000 pesetas. La forma de conseguir el "préstamo", fue similar a la de otros anteriores. Utilizaron cuatro coches robados facilitados por los legales y consiguieron escapar al exterior gracias a su colaboración. Ensalzando el vandalismo, el periódico "Enbata" publicaba entre otras cosas el día seis de enero, las siguientes lindes, al dar la reseña: "Su jefe da órdenes. Todo el mundo: dos clientes y los empleados del Banco, es invitado a bajar al sótano a fin de operar con toda tranquilidad. Las fuerzas españolas de ocupación establecen severos controles en las carreteras y en la frontera. Pero en vano, esta vez está bien montado y no "caerá" ninguna persona".

El año finaliza con una nueva salvajada. Ahora es contra el "Club Marítimo El Abra" sito en Las Arenas de Bilbao. Un artefacto explosivo es colocado en el sótano. Se produjo al explotar el hundimiento de la sala de juego y su techumbre. Los daños materiales fueron tasados en dos millones de pesetas, aunque una valoración posterior —ignoramos las razones— los dejaron reducidos a trescientos mil. El atentado se produjo a las dos treinta horas, cuando sólo quedaban en la Sala "Goleta" una docena de socios. No hubo desgracias personales.

PROXIMO CAPITULO: XVIII.— LO QUE AUN NO SE HA DICHO DEL SECUESTRO DE LORENZO ZABALA.